GOBIERNO DE LA REPÚBLICA

MÉXICO
GOBIERNO DE LA REPÚBLICA

SEDESOL
SECRETARÍA DE DESARROLLO SOCIAL

imjuve
Instituto Mexicano de la Juventud

Panorama de la ocupación juvenil en México

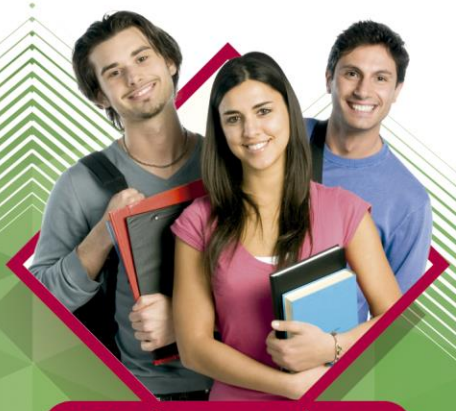
Año 1, N° 2 • Publicación Trimestral • Abril-junio 2017 • ISSN: 2448-8887

La *NEET(a)* de los *NINIs*: Visibilizando al trabajo no remunerado

La definición de *NINIs* ha generado una tendencia a estigmatizar a la población joven que por una serie de condicionantes se encuentra en una situación de "no estudio y no trabajo"; sin embargo 7.5 millones de jóvenes realizan actividades productivas sin remuneración.

Es necesario visibilizar el trabajo no remunerado fuera del mercado laboral para dimensionar la contribución de las y los jóvenes; El 69 por ciento del tiempo de trabajo lo dedican a actividades productivas que no son remuneradas, pero que son importantes para la reproducción social.

16.08 millones de jóvenes de 15 a 29 años son **económicamente activos**



8.78 millones de jóvenes de 15 a 29 años son **estudiantes**

974 mil jóvenes se encuentran **desocupados**

8.98 millones de jóvenes ocupados se encuentran **en informalidad laboral**

Instituto Mexicano de la Juventud
José Manuel Romero Coello
Director General

Dirección de Investigación y Estudios sobre Juventud
Mónica Valdez González
Directora

Editor responsable
Javier Tun Chim

Colaboradores
Mónica Valdez González
Juan Carlos Narváez Gutiérrez
Luis Fernando Cervantes
Gabriela Medina Lira
Adrián Flores Robles
Carmina de Luna González

Diseño de portada
Subdirección de Planeación y Medios

ISSN: 2448-8887

D.R. © 2017 Instituto Mexicano de la Juventud
Serapio Rendón, núm. 76
Colonia San Rafael, Delegación Cuauhtémoc
C.P. 06470, México, D.F.
Tel. 1500 1329
www.gob.mx/imjuve

Panorama de la ocupación juvenil en México es de acceso libre y gratuito para toda la población. Acceso electrónico a través de: www.gob.mx/imjuve/documentos/panorama-de-la-ocupacion-juvenil-en-mexico

Contenido

Tema de coyuntura: La *NEET(a)* de los *NINIs*: visibilizando al trabajo no remunerado / **02**
Contexto demográfico / **10**
Ocupaciones principales / **13**
Estudiantes / **14**
Ocupados en el mercado laboral / **16**
Desocupados (desempleados) / **21**
Indicadores clave / **23**
Fuentes de información y bibliografía / **27**

Panorama de la ocupación juvenil en México, año 1, N° 2, abril - junio 2017, es una publicación trimestral editada por el Instituto Mexicano de la Juventud, calle Serapio Rendón, 76, Colonia San Rafael, Delegación Cuauhtémoc, Ciudad de México, C.P. 06470, Tel. (55) 1500-1300, www.gob.mx/imjuve, jtun@imjuventud.gob.mx. Editor responsable: Javier Tun Chim. ISSN: 2448-8887. Responsable de la última actualización de este número, Subdirección de Investigación, Dr. Javier Tun Chim, calle Serapio Rendón, 76, Colonia San Rafael, Delegación Cuauhtémoc, Ciudad de México, C.P. 06470, fecha de publicación 31 de agosto de 2017.

Panorama de la ocupación juvenil en México es una publicación electrónica trimestral de difusión y análisis que la Dirección de Investigación y Estudios sobre Juventud del Instituto Mexicano de la Juventud promueve.

Prohibida la reproducción por cualquier medio, electrónico o mecánico, total o parcial, con fines comerciales.

Tema de coyuntura:
La *NEET(a)* de los *NINIs*: visibilizando el trabajo no remunerado de las y los jóvenes en México

Juan Carlos Narváez Gutiérrez
Luis Fernando Cervantes
Gabriela Medina Lira

Introducción

Al inicio de la década del 2000 se popularizó a nivel mundial el término de *NEET (Not in Employment, Education or Training)*[1] o *NINI (Ni trabaja y Ni estudia)* en su traducción al español. Aunque el concepto se utilizó por primera vez en un informe que hablaba sobre la situación del desempleo juvenil en la Gran Bretaña, de inmediato adquirió cierta legitimidad y comenzó a replicarse en diferentes puntos geográficos a lo largo y ancho del mundo.

En México el concepto de NINI ha sido utilizado tanto en los mensajes del sector político como en informes académicos y discursos mediáticos. Sin embargo, su poca solidez teórica y metodológica genera ruido al momento de generar interpretaciones sobre la realidad que están experimentado las y los jóvenes en el contexto del México actual.

En este artículo se pretende en primer lugar, poner en la mesa de discusión la pertinencia del concepto de *NEET* o *NINI* en el contexto y los escenarios heterogéneos sobre los que se desarrollan social, laboral, cultural y productivamente las y los jóvenes en México. Para lo anterior, se ha decidido utilizar conceptual y metodológicamente la categoría de trabajo no remunerado para ubicar y analizar algunos escenarios en los que se desarrollan e invierten su tiempo las y los jóvenes.

Demostrar el alto volumen de actividades vinculadas a actividades productivas o de reproducción social que los jóvenes realizan fuera y dentro del mercado, así como visibilizar y con ello, revalorizar las actividades que realizan como contribución para la reproducción social de la unidad familiar a través del trabajo no remunerado, son también, los retos que persigue este tema de coyuntura.

Nota metodológica

A lo largo de este ejercicio se presenta una serie de datos a partir de la revisión y exploración de dos fuentes de información complementarias: la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) y la Encuesta Nacional de Uso de Tiempo (ENUT). Se hace uso de ambas fuentes de información ya que

[1]El concepto fue utilizado por primer vez 1999 en un informe de la Social Exclusion Unit, que es una oficina de apoyo al gabinete del primer ministro de la Gran Bretaña. El término reemplazó a partir de ese momento a Status Zer0 empleado en los reportes previos de esa oficina y que, en realidad, tenía la misma connotación (Negrete y Leyva, 2013).

hasta el día de hoy las encuestas y herramientas de recolección de información sobre trabajo y empleo con las que se cuenta a nivel nacional, sostienen aún su diseño sobre una lógica tradicional de actividades productivas, donde las y los jóvenes solo pueden estar adscritos a dos grandes escenarios o ámbitos de inserción: la escuela o el trabajo.

A continuación una breve nota sobre la información que nos proporciona cada una de las dos fuentes:

La Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE): la población en edad de trabajar constituye el universo de estudio del Cuestionario de Ocupación y Empleo (COE). Este cuestionario distingue a la población en dos grandes categorías, en económicamente activa (PEA) y población no económicamente activa (PNEA). Para delimitar si una persona se encuentra dentro de la fuerza laboral, es decir si es PEA o PNEA, se debe analizar si participa o no en un ámbito de transacción de oferta y demanda, y si es así, cómo se da esta participación.

La Encuesta Nacional de Uso de Tiempo (ENUT): su objetivo es proporcionar información estadística necesaria para la medición de todas las formas de trabajo de los individuos, tanto remunerado como no remunerado, y hacer visible la importancia de la producción doméstica y su contribución a la economía.

Sobre las unidades de análisis, fueron consideradas dos unidades básicas de observación y análisis: a) los hogares que residen en viviendas particulares; b) los integrantes del hogar de 12 años y más. Es importante mencionar en este punto, que esta propuesta metodológica trata de construir a partir de la información disponible otras ventanas por la que se pueda observar las diferentes vías y formas en las que invierten su tiempo productivo las y los jóvenes en México.

De la construcción conceptual de NINI a la visibilidad del trabajo no remunerado

A partir de la definición y uso de la categoría de *NINI* en México, se ha generado una fuerte tendencia de construcción de opinión pública orientada a estigmatizar y desvalorizar a la población joven que por una serie de condicionantes -normalmente ajenas a la voluntad de las y los jóvenes- se encuentra en una situación de “no estudio y no trabajo”.

De manera breve, algunos de los problemas que se observa en la construcción conceptual del *NINI* es que deja de lado una serie de variables estructurales sobre los que se tejen las decisiones y las motivaciones de las y los jóvenes, y además, suprime en su génesis una serie de supuestos críticos y relacionales que terminan por difuminar un cúmulo de vacíos estructurales (desigualdad social) que determinan el estado ocupacional en el que se encuentra la población joven.

Saber en qué, cómo y dónde se ocupan y/o desarrollan su capital productivo las y los jóvenes, es necesario para el diseño de políticas y acciones que atiendan este problema público. Más allá de definir si las y los jóvenes se encuentran inmersos en un circuito de ocio, es necesario entender una serie de nudos o escenarios que detonan el carácter público de éste estado por el que atraviesa la actual condición de la población joven en el México diverso y heterogéneo de hoy, en el cual, es necesario visibilizar una serie de otras ocupaciones y actividades que realizan bajo la categoría o el supuesto del trabajo no remunerado. A continuación enunciamos algunos nudos o escenarios identificados que detonan el problema público de la invisibilidad del trabajo no remunerado:

1. Las y los jóvenes a quienes se les define como *NINIs* se encuentran en contextos donde los recursos son limitados e incluso sus posibilidades de construcción o fortalecimiento de capital social se restringe a lo que su entorno social, la infraestructura urbana o territorial y la red familiar les pueda proveer.

2. La mayor parte de la población que no estudia y no trabaja son mujeres que se encuentran desarrollando actividades en sus hogares, por ello, es necesario colocar el debate sobre la importancia de reconocer la economía del cuidado como parte de los registros de las cuentas nacionales.

3. Se está frente a jóvenes que se desarrollan sobre un escenario de oportunidades limitadas y con horizontes de alta desigualdad: *acceso desigual a las opciones educativas, circuitos generacionales de pobreza, trabajos informales y no remunerados.*

4. La estructura de los mercados de trabajo les obliga a ejercer roles dentro de sus arreglos familiares orientados a fortalecer y apoyar a reproducción social de los hogares: *quehaceres domésticos, cuidado de niños y ancianos, por lo que desarrollan roles que permiten a otros miembros de las familias llevar a cabo actividades laborales fuera de los hogares.*

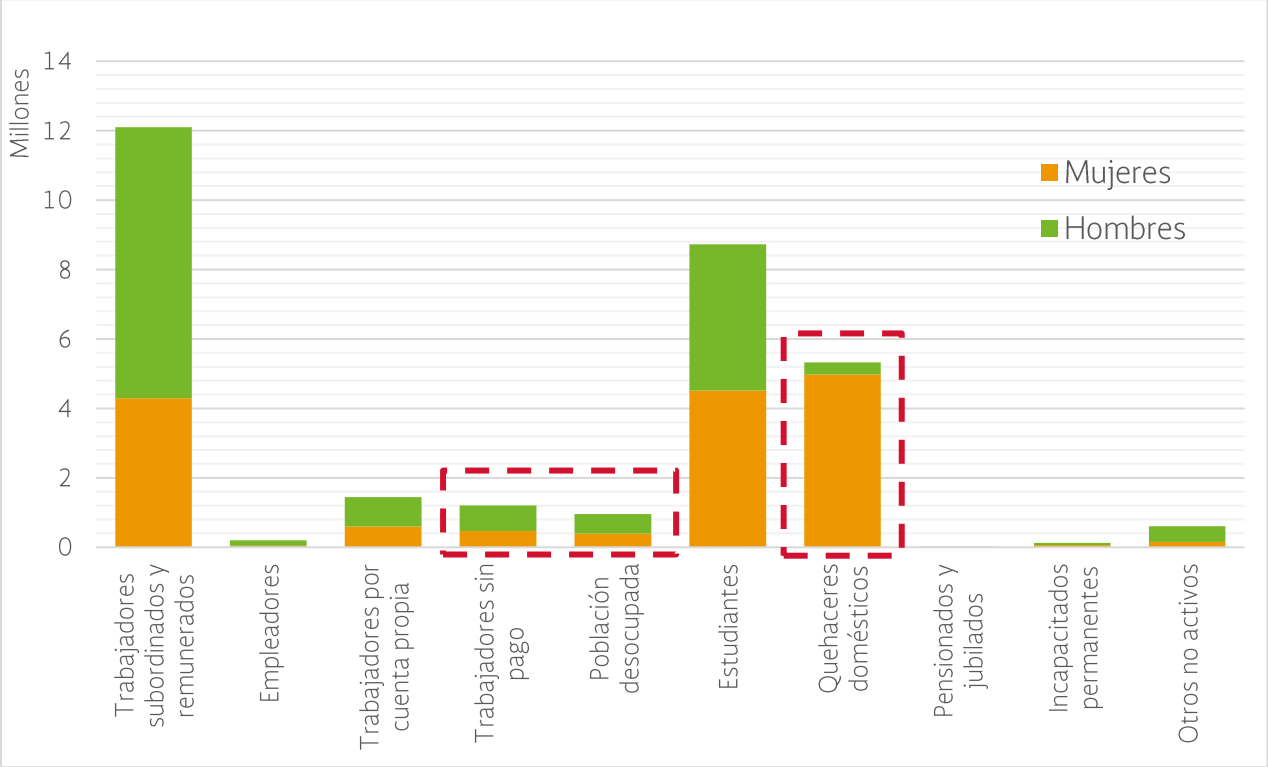
Por lo anterior, es importante generar un debate, un discurso y una aproximación metodológica fuera de los esquemas explicativos tradicionales (inserción escuela o trabajo) para comprender cómo, en qué, y por qué vías se están ocupando las y los jóvenes del México actual.

Numeralia o lo que nos dicen los datos de ocupación: ENOE

De acuerdo con la ENOE del total de 30.6 millones de jóvenes, 7.5 realizan actividades productivas -ya sea dentro o fuera del mercado- sin recibir una remuneración. De esos, 2.15 millones son Población Económicamente Activa (PEA) y los restantes 5.35 millones son casi todas mujeres

jóvenes (5 millones) que se encuentran en la Población NO Económicamente Activa (PNEA) realizando quehaceres domésticos.

GRÁFICO 1. Ocupación principal de la población de 15 a 29 años



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, II-2017.

En este sentido, es necesario reconocer que los jóvenes representan el 29.5 por ciento del total de la población en edad de trabajar que realiza actividades productivas sin recibir una remuneración, ya sea dentro o fuera del mercado. Asimismo, resaltan los siguientes datos y características del trabajo no remunerado que realizan las y los jóvenes en México:

1. Por cada 100 hombres jóvenes ocupados en trabajos no remunerado, hay 65 mujeres.

2. Por cada 100 hombres jóvenes realizando quehaceres domésticos, hay 1,415 mujeres

3. La población joven ocupada en trabajos no remunerados tiene jornadas laborales más cortas que el resto de la población joven ocupada:

- *Los hombres jóvenes ocupados en trabajos no remunerados laboran 32 horas a la semana, 9 menos que el promedio de la PEA para jóvenes hombres;*
- *Las mujeres jóvenes ocupadas en trabajos no remunerados laboran 29 horas a la semana, 7 menos que el promedio de la PEA para jóvenes mujeres.*

4. El 90 por ciento de la población joven en ocupaciones no remuneradas se concentra en cuatro ramos productivos:

- *Agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca (43%);*
- *Comercio (26%);*
- *Restaurantes y servicios de alojamiento (11%);*
- *Industria manufacturera (10%).*

5. Con relación al tipo de unidad económica, el 93 por ciento de la población joven en trabajos no remunerados se concentra en tres tipos de unidad

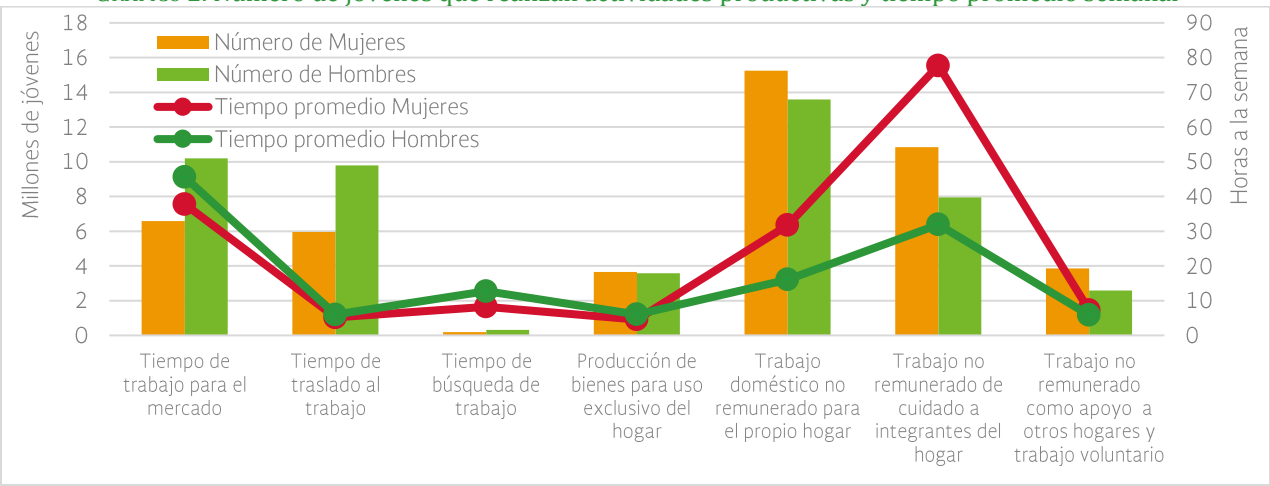
- *Agricultura de auto subsistencia (36%);*
- *Sector informal (34%);*
- *Negocios no constituidos en sociedad (22%).*

6. De todos los jóvenes ocupados en trabajos no remunerados, menos del 1% tiene acceso a servicios de salud.

Numeralia o lo que nos dicen los datos de uso de tiempo: ENUT

De acuerdo con la ENUT de los 29.8 millones de jóvenes que había en el país en 2014, prácticamente todos (29.5 millones, o 99.21%) reportaron haber dedicado tiempo a realizar algún tipo de actividad productiva, ya sea dentro o fuera del mercado.

GRÁFICO 2. Número de jóvenes que realizan actividades productivas y tiempo promedio semanal



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional sobre el Uso del Tiempo 2014.

A partir de la información que nos provee la ENUT, se abre una ventana por donde se puede observar otra cara de la ocupación y del desarrollo de actividades productivas que realizan los jóvenes dentro y fuera del mercado laboral. Resaltan los siguientes datos:

1. Las y los jóvenes utilizan su tiempo para realizar varios tipos de actividades, el número de jóvenes que reportaron realizar cada una y el porcentaje que representa del total de jóvenes fue como sigue:

- *Tiempo de trabajo para el mercado: 16.8 millones: (56.4%)*
- *Tiempo de traslado al trabajo: 15.8 millones: (52.9%)*
- *Tiempo de búsqueda de trabajo: 0.5 millones: (1.7%)*
- *Producción de bienes para uso exclusivo del hogar: 7.2 millones: (24.3%)*
- ***Trabajo doméstico no remunerado (NR) para el hogar: 28.8 millones: (96.8%)***
- *Trabajo NR de cuidado a integrantes del hogar: 18.8 millones:(63.1%)*
- *Trabajo NR de apoyo a otros hogares y trabajo voluntario: 6.4 millones: (21.6%)*

2. Las y los jóvenes invierten su tiempo de la siguiente manera: Destinan en promedio **90 horas a la semana a actividades productivas,** tanto dentro como fuera del mercado:

- *Tiempo de trabajo para el mercado: 42.5 horas*
- *Tiempo de traslado al trabajo: 5.7 horas*
- *Tiempo de búsqueda de trabajo: 11 horas*
- *Producción de bienes para uso exclusivo del hogar: 5.3 horas*
- *Trabajo doméstico no remunerado (NR) para el hogar: 24.4 horas*
- *Trabajo NR de cuidado a integrantes del hogar: 58.3 horas*
- *Trabajo NR de apoyo a otros hogares y trabajo voluntario: 6.7 horas*

3. En total son 2,688 millones de horas a la semana las que la población joven destina en promedio a actividades productivas, tanto dentro como fuera del mercado.

- *Del total de horas que la población joven dedica a actividades productivas, solo 31.5 por ciento lo dedica a realizar actividades destinadas al mercado y a bienes de autoconsumo (por ejemplo: tiempos de traslado al trabajo, de búsqueda de trabajo y de producción de bienes para el uso exclusivo del hogar), el resto de las horas son dedicadas a actividades no remuneradas.*

4. El tiempo que utiliza la población joven a actividades para el mercado y bienes de autoconsumo se distribuyen de la siguiente forma:

- *Tiempo de trabajo para el mercado (27%)*
- *Tiempo de traslado al trabajo (3%)*
- *Producción de bienes para uso exclusivo del hogar (1%)*
- *Tiempo de búsqueda de trabajo (0.2%)*

A manera de cierre: el tiempo y la ocupación como ventanas para mirar la actividad y el trabajo no remunerado de las y los jóvenes

El acercamiento metodológico que se realizó en este ejercicio nos provee de información muy novedosa en cuanto a la ocupación y el tiempo invertido de las y los jóvenes en México. Un primer hallazgo derivado de la ENOE confronta la realidad y la opinión pública con los siguientes dos escenarios, los cuales, desde una perspectiva macrosocial contrastan con la posibilidad de que los jóvenes en México permanezcan en estado *NINI* (ni trabajo ni estudio).

Primer escenario

Los periodos de desempleo de las y los jóvenes son cortos

La gran mayoría (83 por ciento de los jóvenes que buscan trabajo) tienen periodos de desempleo que no rebasan los 3 meses.

Segundo escenario

La población joven se encuentra realizando quehaceres domésticos

Las mujeres jóvenes que realizan quehaceres domésticos representan un 16 por ciento del total de la población joven en edad de trabajar, mientas que los hombres en esta condición representan sólo el 1 por ciento de la población en edad de trabajar.

Las mujeres jóvenes que realizan quehaceres domésticos como principal ocupación tienen en promedio 1.2 hijos, el doble que el promedio nacional para las mujeres jóvenes y un año menos de educación.

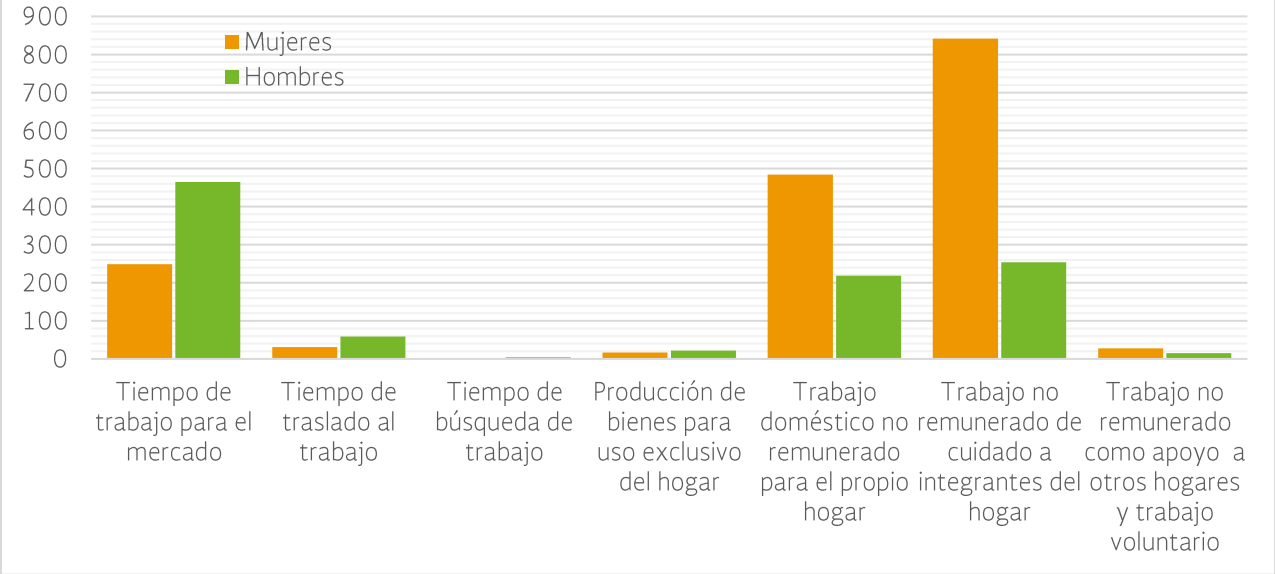
Ahora bien, regresando a la ENUT, se observa desde una perspectiva microsocial las diferentes formas y usos que los jóvenes le dan a su tiempo, por ejemplo:

(1) La población joven dedica 69 por ciento de su tiempo a actividades productivas que no son remuneradas (1,842 millones de horas a la semana) pero que son importantes para la reproducción social.

(2) El tiempo que utiliza la población joven a actividades no remuneradas de distribuye de la siguiente forma:

- *Trabajo no remunerado de cuidado a integrantes del hogar (41%)*
- *Trabajo doméstico no remunerado para el propio hogar (26%)*
- *Trabajo no remunerado como apoyo a otros hogares y trabajo voluntario (2%)*

GRÁFICO 3. Número de horas totales a la semana (millones) dedicadas a actividades productivas



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional sobre el Uso del Tiempo 2014.

Sumado a lo anterior, destaca tanto del análisis de la ENOE como de la ENUT un problema sobre la distribución e invisibilidad del trabajo no remunerado que realizan las y los jóvenes en México. Esto sin duda, hace necesario que en la agenda pública y el diseño de políticas se dé prioridad a visibilizar y contabilizar el trabajo no remunerado que se realiza dentro y fuera del mercado laboral.

Finalmente, es importante mencionar que en este escenario de población realizando trabajo no remunerado, las mujeres jóvenes dedican el triple de horas a la semana a la realización de actividades productivas fuera del mercado con relación a los hombres jóvenes: 1,354 vs. 487 millones de horas.

Por otro lado, los hombres jóvenes dedican el doble de horas a la semana a actividades para el mercado y bienes de autoconsumo: 549 v. 298 millones de horas: por ejemplo, por cada hora a la semana que dedica un hombre a actividades para el mercado y bienes de autoconsumo, las mujeres jóvenes dedican 0.5 horas

Bajo el esquema analítico que se plantea en este documento y al analizar nuestras dos fuentes de información desde el lente del trabajo no remunerado de las y los jóvenes, afirmar que en el México de hoy, existen millones de jóvenes en un estado de ocio, de tiempo perdido y no productivo, es sin duda, un argumento que merece seguir en la mesa de discusión, y más cuando los mercados de trabajo y el todo social donde se insertan las y los jóvenes rebasa los instrumentos de medición con los que contamos hasta el día de hoy.

Contexto demográfico

Para el segundo trimestre de 2017 la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) ha proyectado una población de 30.8 millones de jóvenes de 15 a 29 años, de los cuales 15.2 millones son hombres y 15.6 millones son mujeres, siendo el grupo de jóvenes de entre 18 a 23 años el más numeroso, con 12.6 millones.

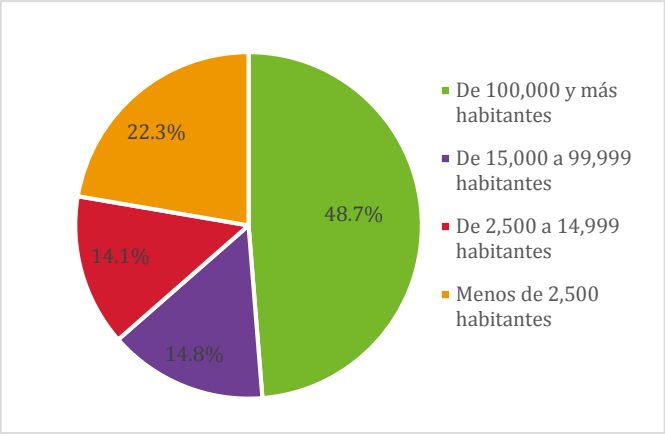
Al igual que para el total de la población, la mayor parte de las y los jóvenes habitan en localidades urbanas: el 48.7% habita en ciudades de cien mil y más habitantes, el 14.8% en ciudades de 15 mil a cien mil habitantes y el 14.1% el localidades de 2,500 a 15 mil habitantes; sólo el 22.3% de los jóvenes habitan en localidades rurales.

CUADRO 1. Población juvenil por grupos de edad y sexo (millones de personas)

Grupos de edad	Hombres	Mujeres	Total
De 15 a 17 años	3.6	3.4	7.0
De 18 a 23 años	6.3	6.3	12.6
De 24 a 29 años	5.4	5.8	11.2
Total de 15 a 29 años	15.2	15.6	30.8

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, II-2017.

GRÁFICO 4. Porcentajes de población juvenil por tamaño de localidad de residencia



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, II-2017.

Dos de cada tres jóvenes de 15 a 29 años son solteros, sin embargo esta proporción es cambiante según el grupo de edad y sexo de las y los jóvenes. Para el caso del grupo de 15 a 17 años de edad, el 96% son solteros; esta proporción baja al 73% entre los jóvenes de 18 a 23 años y al 42% entre aquellos de 24 a 29 años. En contraparte, las proporciones de uniones libres y matrimonios aumentan con la edad, hasta llegar al 27% de jóvenes en unión libre y 28% de jóvenes casados en el grupo de 24 a 29 años de edad. Sobresale que la unión libre es más relevante que el matrimonio para los jóvenes de 18 a 23 años, aunque después de los 24 años el matrimonio ocupa el primer lugar entre las formas de unión.

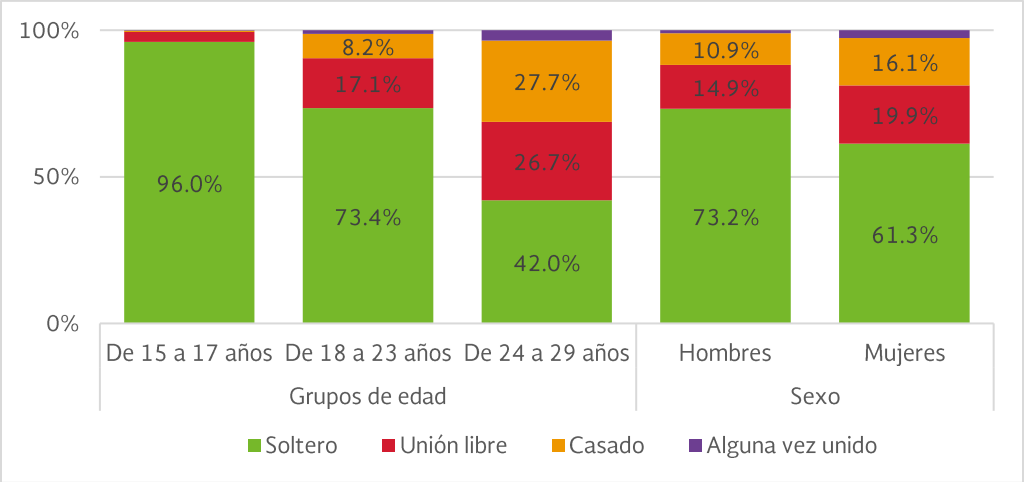
La proporción de mujeres solteras es menor que entre los hombres jóvenes, haciendo alusión a las uniones a una edad más temprana entre las mujeres, mientras que los hombres retrasan la edad tanto para la unión libre como para el matrimonio, esto en términos generales.

CUADRO 2. Población juvenil por situación conyugal (millones de personas)

Situación conyugal	Grupos de edad			Sexo		Total
	De 15 a 17 años	De 18 a 23 años	De 24 a 29 años	Hombres	Mujeres	
Soltero	6.7	9.3	4.7	11.2	9.5	20.7
Unión libre	0.2	2.2	3.0	2.3	3.1	5.4
Casado	0.0	1.0	3.1	1.7	2.5	4.2
Alguna vez unido	0.0	0.2	0.4	0.2	0.4	0.6
Total	7.0	12.6	11.2	15.2	15.6	30.8

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, II-2017.

GRÁFICO 5. Porcentajes acumulados de población juvenil por grupos de edad y situación conyugal



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, II-2017.

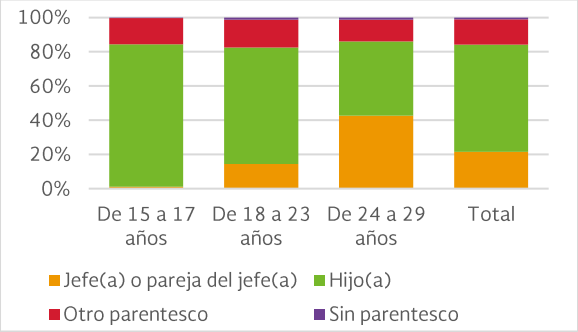
De los 30.8 millones de jóvenes, 6.7 millones son jefes(as) de hogar o parejas de la jefatura, es decir, el 21.6%. Esta proporción aumenta a medida que aumenta la edad, pues entre los de 15 a 17 años apenas es del 1.2%, pero entre los de 24 a 29 años alcanza el 42.6% del total de jóvenes. Sin embargo, destaca también para este grupo de edad que el 43.5% de las y los jóvenes viven en el hogar paterno. La corresidencia entre jóvenes que no tienen parentesco ni mantienen una relación de pareja apenas es del 1.2% para los jóvenes de18 a 29 años y no es un fenómeno que aumente con la edad.

CUADRO 3. Población juvenil según parentesco con la jefatura de hogar (millones de personas)

Parentesco	De 15 a 17 años	De 18 a 23 años	De 24 a 29 años	Total
Jefe(a) o pareja del jefe(a)	0.1	1.8	4.8	6.7
Hijo(a)	5.8	8.6	4.9	19.3
Otro parentesco	1.1	2.1	1.4	4.5
Sin parentesco	0.0	0.1	0.1	0.3
Total	7.0	12.6	11.2	30.8

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, II-2017.

GRÁFICO 6. Porcentajes acumulados de población juvenil por grupos de edad y parentesco con la jefatura de hogar



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, II-2017.

En términos demográficos, la población joven de 15 a 29 años representa el 38% de la población en edad de trabajar (15 a 64 años), e incluso supera el 40% en entidades como Chiapas, Aguascalientes, Guerrero y Puebla, lo que muestra la relevancia económica de este grupo de la población.

MAPA 1. Porcentaje de población joven (15 a 29 años) respecto a la población en edad de trabajar (15 a 64 años)

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, II-2017.

Ocupaciones principales

Del total de jóvenes, el 52% son económicamente activos y el 48% realiza actividades no económicas. De los 15.89 millones de jóvenes activos económicamente, 14.94 se encuentran ocupados y 0.95 millones se encuentran en condición de desocupación o desempleo. La proporción de hombres en la PEA es del 64%, por sólo un 36% de mujeres, lo que muestra que la condición estructural de la menor participación de las mujeres en el mercado laboral está presente también entre la población joven.

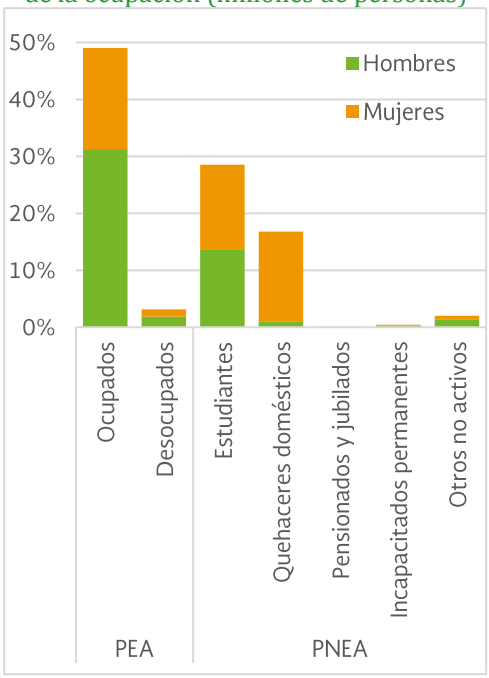
De los 14.7 millones de jóvenes no económicamente activos, 8.8 son estudiantes, con 400 mil mujeres más en comparación con los estudiantes hombres. Otro aspecto significativo, es el número de personas que se dedican a los quehaceres del hogar como ocupación principal, pues de los 5.2 millones de jóvenes que se encuentran en esta condición, el 94% son mujeres; de hecho, esta diferencia entre el número de mujeres y hombres dedicados a los quehaceres del hogar, es muy similar a la diferencia entre el número de hombres y mujeres dedicados a la actividad económica (alrededor de cuatro millones y medio), mujeres que potencialmente podrían incorporarse al mercado laboral.

CUADRO 4. Población juvenil según condición de la ocupación (millones de personas)

	Situación de ocupación	Hombres	Mujeres	Total
PEA	Ocupados	9.6	5.5	15.1
	Desocupados	0.6	0.4	1.0
	Subtotal	10.2	5.9	16.1
PNEA	Estudiantes	4.2	4.6	8.8
	Quehaceres domésticos	0.3	4.9	5.2
	Pensionados y jubilados	0.0	0.0	0.0
	Incapacitados permanentes	0.1	0.1	0.1
	Otros no activos	0.4	0.2	0.6
	Subtotal	5.0	9.7	14.7
Total		15.2	15.6	30.8

Nota: La diferencia del total con el apartado de "Situación demográfica" se debe a que un número de personas no proporcionaron información sobre su ocupación.
Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, II-2017.

GRÁFICO 7. Población juvenil según condición de la ocupación (millones de personas)



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, II-2017.

Estudiantes

Hay 8.8 millones de jóvenes que son estudiantes como ocupación principal (4.2 millones son hombres y 4.6 millones son mujeres). De ellos, el 38.6% tienen nivel secundaria o menos y el 38.9% tienen preparatoria o bachillerato como último nivel de escolaridad. Sólo el 21.7% entre los 15 a 29 años cuentan con estudios de nivel superior o posgrado, suponiendo que esta proporción es mayor entre los grupos de mayor edad.

Si bien los niveles de educación superior y posgrado son similares entre hombres y mujeres, en los niveles inferiores si hay una diferencia significativa, de dos puntos porcentuales más en nivel preparatoria entre las mujeres, que se compensa en el nivel secundaria o menos entre los hombres, es decir, que los niveles de escolaridad son algo más elevados entre las mujeres jóvenes.

CUADRO 5. Porcentajes de estudiantes según nivel de escolaridad

Nivel de escolaridad	Hombres	Mujeres	Total
Ninguno y primaria	1.7%	1.4%	1.6%
Secundaria	37.9%	36.3%	37.0%
Preparatoria o bachillerato	37.9%	39.9%	38.9%
Carrera Técnica	0.8%	0.7%	0.8%
Profesional	21.5%	21.5%	21.5%
Maestría y doctorado	0.2%	0.2%	0.2%
No sabe	0.0%	0.0%	0.0%
Total	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, II-2017.

CUADRO 6. Porcentajes de población juvenil desocupada según nivel de escolaridad y experiencia laboral

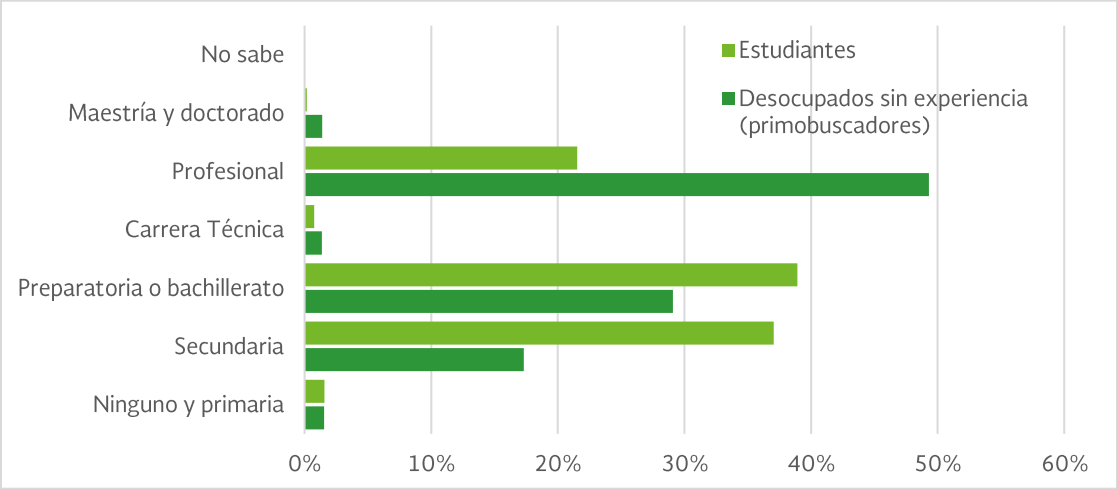
Nivel de escolaridad	Con experiencia	Sin experiencia	Total
Ninguno y primaria	7.0%	1.5%	6.2%
Secundaria	30.1%	17.3%	28.4%
Preparatoria o bachillerato	34.0%	29.1%	33.3%
Carrera técnica	1.7%	1.4%	1.7%
Profesional	26.7%	49.3%	29.8%
Maestría y doctorado	0.4%	1.4%	0.6%
Total	100.0%	100.0%	100.0 %

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, II-2017.

Dentro de la población desocupada es posible identificar aquella que aún no cuenta con experiencia laboral, son alrededor de 133 mil jóvenes de un total de 975 mil desocupados. Esta característica es relevante en este apartado, pues los podemos identificar como *primobuscadores de empleo*, es decir, son jóvenes que ya son económicamente activos pero que aún no encuentran su primer empleo. En esta situación lo más común es que sean jóvenes transitando del estudio al trabajo, ya sea por finalización de sus estudios o por deserción escolar.

Así pues, en este grupo se observa que casi la mitad (49%) cuentan con nivel profesional, el 1.4% con carrera técnica, el 29% con nivel preparatoria o bachillerato y sólo el 17% con nivel secundaria. Esta información muestra que de las y los jóvenes que buscan una primera inserción al mercado laboral, una proporción importante cuenta con estudios de nivel superior y en suma, más del 80% cuenta al menos con estudios de preparatoria.

GRÁFICO 8. Porcentajes de población juvenil estudiante y *primobuscadores de empleo* según nivel de escolaridad



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, II-2017.

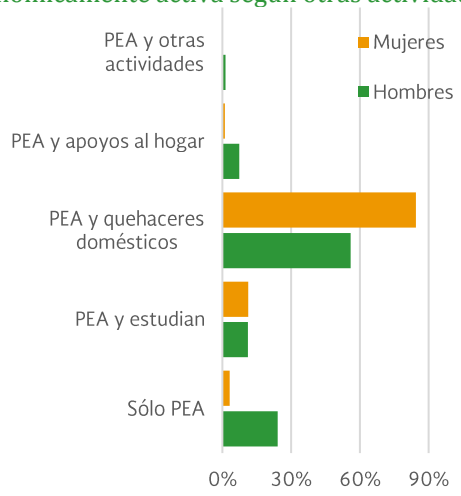
La transición escuela-trabajo no necesariamente se presenta en un momento determinado, sino que un gran número de jóvenes se insertan en el mercado laboral y continúan estudiando. Para el caso de los jóvenes que ya se consideran económicamente activos como condición principal de ocupación, el 11.2% también estudian, lo que representa a 1.8 millones de jóvenes, sobre todo hombres (1.2 millones hombres, 634 mil mujeres). Destaca en el aspecto de otras ocupaciones, la proporción de jóvenes que además de la actividad económica realizan quehaceres domésticos (66% del total de la PEA), sobre todo entre las mujeres (84% de la PEA femenina).

CUADRO 7. Porcentajes de población juvenil económicamente activa según otras actividades

Actividades	Hombres	Mujeres	Total
Sólo PEA	25.0%	3.6%	17.2%
PEA y estudian	11.5%	10.8%	11.2%
PEA y quehaceres domésticos	54.9%	84.1%	65.6%
PEA y apoyos al hogar	7.2%	1.5%	5.1%
PEA y otras actividades	1.4%	0.1%	0.9%
Total	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, II-2017.

GRÁFICO 9. Porcentajes de población juvenil económicamente activa según otras actividades



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, II-2017.

Ocupados en el mercado laboral

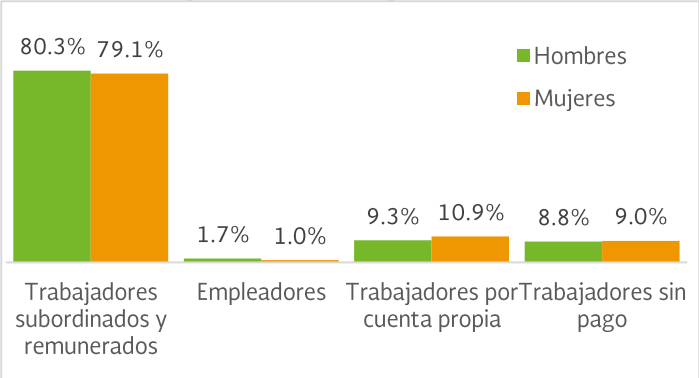
De los 30.8 millones de jóvenes entre 15 y 29 años, 16.1 millones son económicamente activos, es decir, participan en el mercado laboral. De ellos, 15.1 se encuentran ocupados en alguna actividad económica, es decir, el 94% de la PEA.

Ocho de cada 10 jóvenes ocupados son trabajadores subordinados y remunerados, principalmente asalariados. Esta proporción es alrededor de 10 puntos porcentuales menos para el total de la población ocupada, lo que habla de una mayor condición de subordinación entre los jóvenes ocupados.

La tasa de empleadores es de alrededor del 5% para el total del mercado laboral, sin embargo entre los jóvenes sólo el 1.4% ocupa esta posición, aumentando a 1.7% entre los hombres jóvenes y cayendo a sólo al 1% entre las mujeres jóvenes. Esto muestra que es difícil ser empleadores para los jóvenes y más difícil si se es mujer.

Otro aspecto a resaltar, es la proporción de jóvenes trabajadores por cuenta propia, que ronda los diez puntos porcentuales. Este grupo suele ser identificado con los emprendedores, *freelancers* y otras modalidades de nuevas formas de empleabilidad, identificadas con la población juvenil, sin embargo, la proporción es apenas la mitad de lo que se encuentra para el total del mercado laboral (22% para este trimestre).

GRÁFICO 10. Porcentajes de población juvenil ocupada según posición de la ocupación



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, II-2017.

De acuerdo al sector de ocupación, los jóvenes se ocupan en: 12.4% en el primario, 27.8% en el secundario y 59% en el terciario. Estas proporciones no son muy distintas de lo que se observa en el total de la población ocupada, pero si las hay según el sexo y las ramas de ocupación.

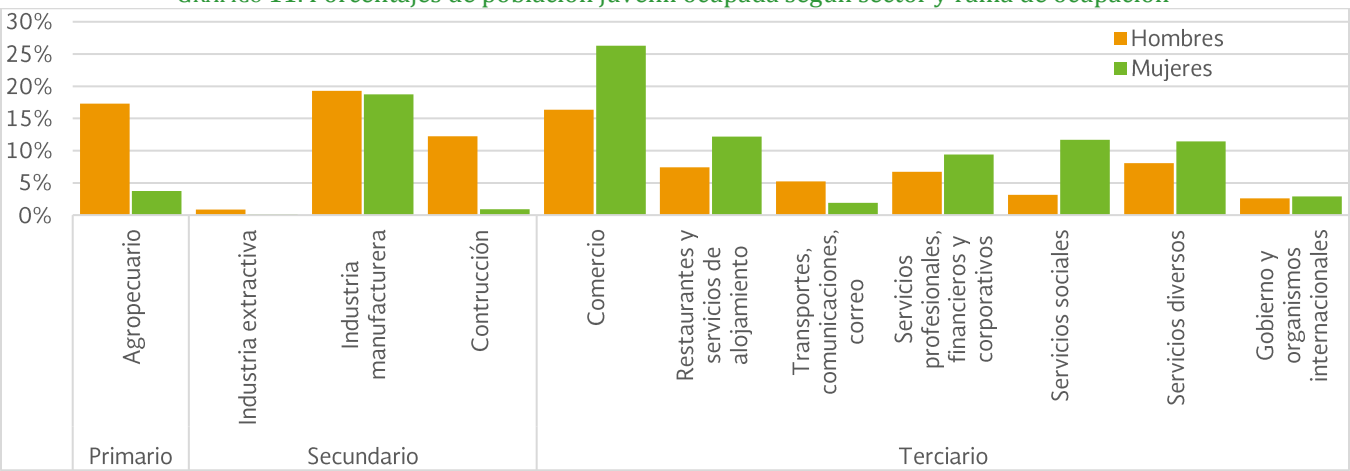
Al respecto, se observa que el sector agropecuario (primario) es un ámbito principalmente masculino, en donde la proporción alcanza al 17.3% de hombres jóvenes, por sólo el 3.8% de mujeres jóvenes. En el sector secundario la preminencia masculina se observa en la industria extractiva y la construcción, no así en la industria manufacturera, en donde las proporciones de hombres y mujeres son muy similares.

El comercio es la rama de mayor ocupación en el mercado laboral, y para los jóvenes no es distinto, sin embargo esto se debe sobre todo por la participación femenina, pues una de cada cuatro mujeres

jóvenes se ocupa en esta actividad, a diferencia de los hombres jóvenes en donde la ocupación principal es la industria manufacturera, el sector agropecuario y en tercer lugar el comercio.

Otras actividades del sector terciario también tienen preminencia femenina, como los restaurantes y servicios de alojamiento, los servicios sociales y los servicios diversos, mientras que en la rama de transportes, comunicaciones y correo la participación masculina es preminente. Al respecto y sin profundizar en las implicaciones que esto tiene, es evidente una segmentación laboral según el sexo de los jóvenes, sobre todo en algunas ramas de la actividad económica, tradicionalmente relacionadas con un sexo en específico.

GRÁFICO 11. Porcentajes de población juvenil ocupada según sector y rama de ocupación



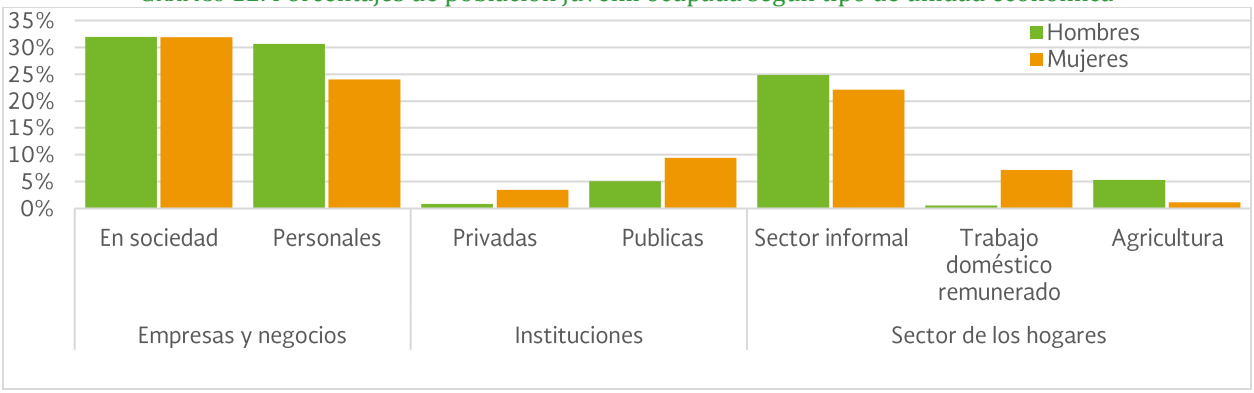
Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, II-2017.

Por el tipo de unidad económica, los jóvenes están ocupados en empresas y negocios (60.2%), en instituciones (8.5%) y en el sector de los hogares (30.6%); no hay una diferenciación significativa entre hombres y mujeres jóvenes en este aspecto. En comparación con el total de la población ocupada, los jóvenes se ocupan en mayor proporción en empresas y negocios, y menos en instituciones y en el sector de los hogares; esto explica en parte los mayores niveles de trabajo subordinado y asalariado.

Destaca que uno de cada cuatro jóvenes se ocupa en el sector informal (23.9%), con una proporción mayor entre los hombres en comparación con las mujeres jóvenes; sin embargo, en el trabajo doméstico remunerado son las mujeres quienes se ocupan casi en su totalidad, pues la proporción es del 7.2% del total, contra el 0.5% de los hombres ocupados.

Sobresale también, que en el ámbito de las instituciones, tanto públicas como privadas, las mujeres tienen mayor proporción de ocupación, con alrededor del doble de lo que se observa entre los hombres.

GRÁFICO 12. Porcentajes de población juvenil ocupada según tipo de unidad económica

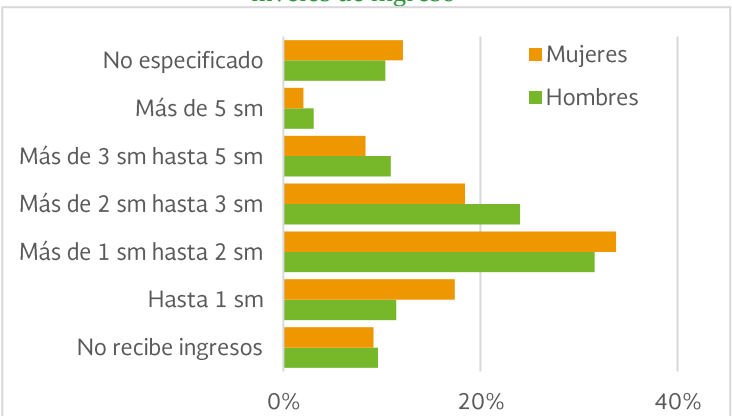


Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, II-2017.

Se dice que los jóvenes reciben menores remuneraciones en sus empleos en comparación con la población adulta. Esto es cierto incluso si comparamos los niveles de ingreso de las y los jóvenes con el total de la población ocupada. Así pues, mientras que la proporción de ocupados que no reciben ingresos es del 6.4%, entre los jóvenes es del 9.4%; los ocupados con hasta dos salarios mínimos (sm) de ingreso mensual son el 41.5 % del total, mientras que entre los jóvenes son el 46%; como último dato, la proporción de ocupados con mejores ingresos, aquellos con más de cinco sm son el 5.3% del total, mientras que entre la población joven son sólo el 2.7 por ciento.

Adicionalmente a las diferencias por la edad, los ingresos también presentan diferencias por sexo. Entre los jóvenes, que ya tienen ingresos más precarios, las mujeres tienen una situación aún más precaria. Del total de mujeres jóvenes ocupadas, el 60% no recibe ingresos o percibe hasta dos sm, mientras que para los jóvenes esta proporción es del 53%; por el contrario, los niveles de ingresos más altos tienen una proporción mayor de hombres, en comparación con las mujeres jóvenes.

GRÁFICO 13. Porcentajes de población juvenil ocupada según niveles de ingreso



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, II-2017.

Se ha mencionado que el 24.9% de los jóvenes se ocupan en el sector informal de la economía, pero no son los únicos con condiciones de informalidad laboral, pues este concepto abarca además a parte del sector formal que no ofrece condiciones adecuadas de empleabilidad, como las prestaciones laborales más básicas. Así pues, de los 15.1 millones de jóvenes ocupados, 3.6 millones se encuentran en el mercado informal, pero otros 5.4 millones se encuentran en el mercado formal

pero en condiciones de informalidad laboral, lo que resulta en un total de 9 millones de jóvenes en la informalidad laboral (59.5% del total).

En cuestión de ingreso, el promedio por hora trabajada entre los jóvenes es de $31.43, aumentando a $35.44 entre los que tienen formalidad laboral y cayendo a los $25.37 entre los ocupados de manera informal en el sector formal. El número de horas promedio trabajadas a la semana en los ocupados informales es de 38 horas, sin importar si se encuentra en el sector formal o informal, pero entre los ocupados formales este promedio aumenta a 45 horas, es decir, no sólo perciben más por hora trabajada, sino que también trabajan más horas a la semana, resultando en mayores ingresos en comparación con la informalidad laboral, en donde las peores condiciones no las tienen los jóvenes ocupados en el sector informal, sino los que se encuentran en el sector formal pero en condiciones informales.

CUADRO 8. Medias de ingreso y horas trabajadas según condición de informalidad laboral

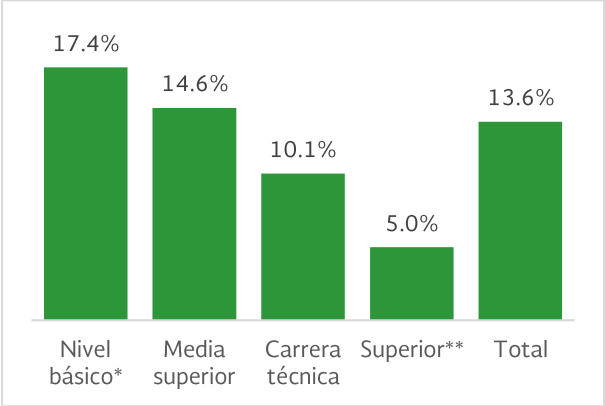
Ingreso y horas trabajadas	Empleo informal		Empleo formal	Total de ocupados
	Sector informal	Sector formal		
Ocupados (millones)	3.6	5.4	6.1	15.1
Porcentaje	23.9%	35.6%	40.5%	100.0%
Media del ingreso por hora	$ 33.3	$ 25.4	$ 35.4	$ 31.4
Media de horas semanales trabajadas	37.0	38.3	45.4	40.9

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, II-2017.

La tasa de condiciones críticas de ocupación hace referencia a los ocupados que trabajan menos de 35 hrs. semanales por razones de mercado, los que trabajan 35 hrs. o más y ganan hasta un sm y los que trabajan más de 48 hrs. con ingresos de más de uno y hasta dos sm.; para el caso de los jóvenes ocupados esta tasa es del 13.6%, un poco más elevada que para el total de la población (13.2%).

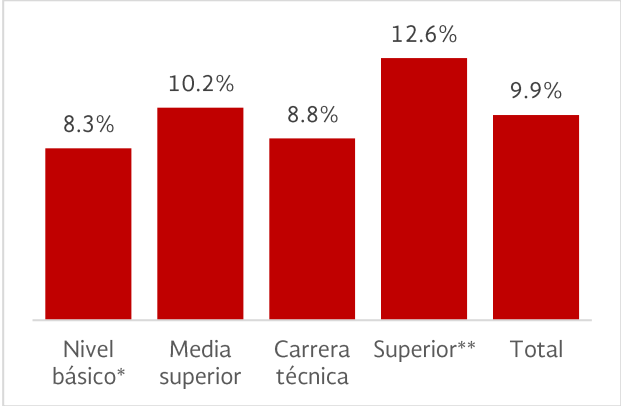
Sin embargo, la relación de estas condiciones críticas con el nivel de escolaridad de las y los jóvenes es directa y de manera inversa, pues a niveles bajos de escolaridad la tasa es mayor, y desciende conforme aumenta la escolaridad. En este sentido, la escolaridad de las y los jóvenes es relevante para una inserción laboral en mejores condiciones.

GRÁFICO 14. Porcentajes de población juvenil ocupada en condiciones críticas según niveles de escolaridad



*Incluye Ninguno, kinder, primaria y secundaria.
**Incluye profesional, maestría y doctorado.
Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, II-2017.

GRÁFICO 15. Tasas de presión general de la población juvenil según niveles de escolaridad



*Incluye Ninguno, kinder, primaria y secundaria.
**Incluye profesional, maestría y doctorado.
Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, II-2017.

Por otro lado, la tasa de presión general hace referencia a la población que presiona en el mercado buscando empleo; en este sentido se incluye al total de desocupados, pero además a aquellos que están ocupados pero que están buscando otro trabajo, esto en relación al total de la PEA. Así pues, para los jóvenes esta presión general alcanza al 9.9%, mientras que para la población total es de 6.6 por ciento.

Calculada según nivel de escolaridad, la presión general es menor en los niveles más bajos de escolaridad, mientras que alcanza el nivel más alto entre los jóvenes con estudios de nivel superior. Esta tasa muestra que las y los jóvenes con educación superior no sólo son un grupo importante entre los desocupados, sino también entre los que estando ocupados, buscan activamente otro trabajo, ya sea para cambiarse del mismo o para tener dos trabajos que les permitan cubrir sus necesidades.

Desocupados (desempleados)

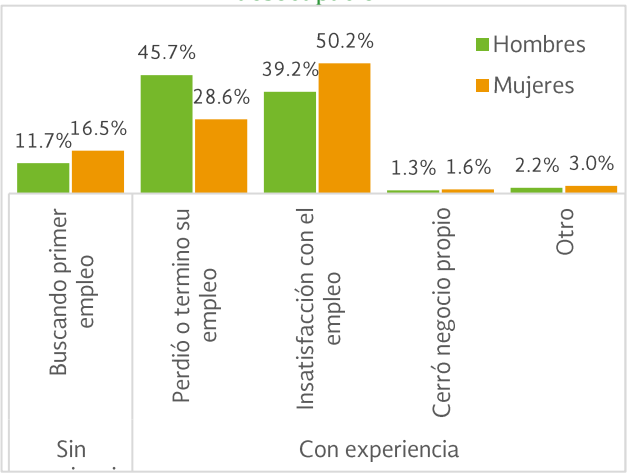
La tasa de desocupación general es de sólo el 3.5%, sin embargo, al recortar el grupo de población a aquella de entre 15 y 64 años de edad (población en edad de trabajar), la tasa se ajusta al 3.6%. Para el grupo juvenil esta tasa es del 6.1% y para los de 30 a 34 años es de apenas el 2.5%, incluso, el número de jóvenes desocupados representa más de la mitad de toda la población desocupada. Esto muestra que el desempleo afecta de una manera más desfavorable a las y los jóvenes.

CUADRO 9. Tasa de desocupación por grupos de edad y proporción de jóvenes desocupados respecto al total

Grupos de edad	Tasa de desocupación	Proporción del total
De 15 a 29 años	6.1%	52.9%
De 30 a 64 años	2.5%	47.1%
Total de 15 a 64 años	3.6%	100.0%

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, II-2017

GRÁFICO 16. Porcentajes de población juvenil desocupada según experiencia laboral y motivo de desocupación



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, II-2017.

Como ya se ha mencionado, el 14% de las y los jóvenes desocupados no cuentan con experiencia laboral, es decir, están en búsqueda de su primer empleo, lo que aquí hemos llamado *primobuscadores de empleo*. Son alrededor de 133 mil jóvenes en esta condición, con número similares entre hombres y mujeres, es decir, actualmente hay similar número de hombres y mujeres jóvenes buscando insertarse por primera vez en el mercado laboral.

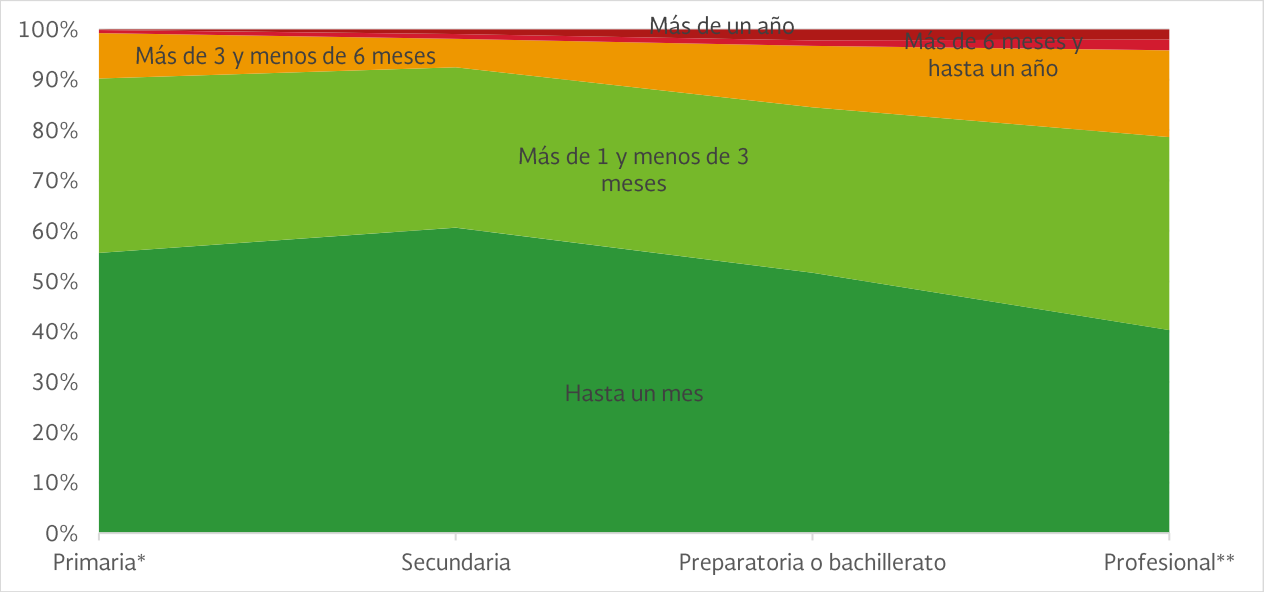
De aquellos jóvenes desocupados con experiencia laboral, el 38.6% perdió o terminó su empleo anterior, mientras que el 43.8% lo dejó por insatisfacción. El sexo es relevante en estos motivos, pues son los hombres en mayor proporción quienes pierden o terminan sus empleos, mientras que son las mujeres quienes en mayor proporción dejan sus trabajos por insatisfacción.

Sin tomar en cuenta el sexo pero sí el nivel de escolaridad, se observa que los periodos de tiempo que los jóvenes permanecen en el desempleo (en búsqueda permanente de un empleo), varían considerablemente según la escolaridad, sobre todo en los periodos más cortos y largos.

Mientras que la situación de desempleo dura hasta un mes para el 55.2% de las y los jóvenes con escolaridad primaria, este periodo de tiempo representa al 37.9% para los jóvenes con educación superior; de manera inversa, los periodos de desempleo de más de tres meses son el 16.2% para las y los jóvenes con educación superior y sólo el 8.9% para las y los jóvenes con educación primaria.

Esto muestra en primer lugar, una mayor disponibilidad de tiempo por parte de las y los jóvenes con educación superior para la búsqueda de (mejores) empleos, relacionado al mismo tiempo con una mayor capacidad para permanecer periodos más largos sin una ocupación y el ingreso correspondiente, lo que habla de la existencia de más recursos disponibles en forma de ahorros, apoyos familiares u otro tipo de capitales que les permiten mantenerse en esta búsqueda. Finalmente, la capacidad de tener periodos más largos de búsqueda, brinda a las y los jóvenes la posibilidad de encontrar más y mejores opciones de empleo, aumentando sus probabilidades de una (re)inserción al mercado laboral en condiciones más favorables, lo que es más difícil de ocurrir entre las y los jóvenes con menores niveles de escolaridad.

GRÁFICO 17. Porcentajes acumulados de población juvenil desocupada según nivel de escolaridad y duración del desempleo



*Incluye Ninguno, kínder y primaria.
**Incluye profesional, maestría y doctorado.
Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, II-2017.

Indicadores clave

Se han seleccionado cinco indicadores clave para el monitoreo de las condiciones de ocupación juvenil. Este monitoreo se realiza tanto a través del tiempo (a partir de 2008) como a nivel estatal, lo que permite ver los cambios más relevantes y las diferencias al interior del país. Los indicadores son: tasa de participación, tasa de desocupación, tasa de presión general, tasa de informalidad y tasa de condiciones críticas de ocupación.

La participación económica de las y los jóvenes en el mercado laboral no ha aumentado, más bien ha tendido a la disminución, lo cual es una situación desfavorable cuando uno de los objetivos de la política pública es la inserción laboral de la población joven. Cuando se habla del *bono femenino* como un posible factor de dividendos demográficos, esto debería observarse en una creciente mayor inserción laboral de las mujeres, lo cual no está ocurriendo hasta ahora.

La tasa de desocupación creció significativamente entre 2008-2009 y a partir de 2015 ha mostrado una recuperación importante, en 2017 alcanzó los mismo niveles de 2008; la tasa de presión general muestra un comportamiento similar incluso en 2017 logró estar por debajo de los niveles de 2008. Ambos indicadores muestran aspectos sobre la inserción laboral de las y los jóvenes, y cómo se han recuperado los niveles previos a la crisis de 2008.

Los indicadores sobre las condiciones de precariedad laboral de las y los jóvenes son la tasa de informalidad laboral y la de condiciones críticas de ocupación. En el primer caso se observa un ligero aumento entre 2009 y 2012, y una disminución sostenida a partir de 2013, lo cual resulta favorable para la población joven.

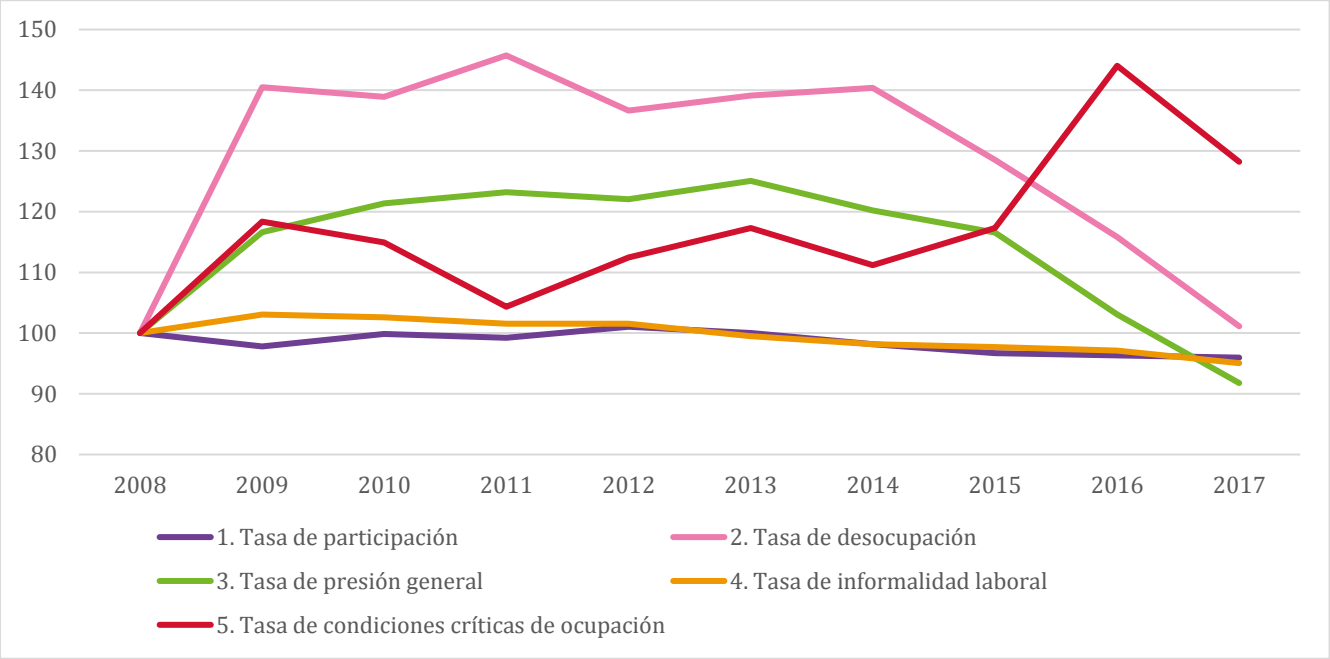
CUADRO 10. Indicadores clave de ocupación juvenil, 2008-2017 (segundo trimestre)

Año	1. Tasa de participación	2. Tasa de desocupación	3. Tasa de presión general	4. Tasa de informalidad laboral	5. Tasa de condiciones críticas de ocupación
2008	54.4%	6.0%	10.8%	62.6%	10.6%
2009	53.2%	8.4%	12.6%	64.5%	12.6%
2010	54.3%	8.3%	13.1%	64.2%	12.2%
2011	54.0%	8.7%	13.3%	63.5%	11.1%
2012	55.0%	8.2%	13.2%	63.6%	12.0%
2013	54.4%	8.3%	13.5%	62.2%	12.5%
2014	53.4%	8.4%	13.0%	61.4%	11.8%
2015	52.6%	7.7%	12.6%	61.1%	12.5%
2016	52.4%	6.9%	11.1%	60.8%	15.3%
2017	52.2%	6.1%	9.9%	59.5%	13.6%

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, 2008-2017.

No así con las condiciones críticas de ocupación, que han ido aumentando de forma significativa, primero a partir de los efectos de la crisis de 2008 y luego de permanecer en esos niveles durante varios años, se observa un crecimiento importante durante los últimos tres años.

GRÁFICO 18. Números índice de indicadores clave de ocupación juvenil (base 100: año 2008), 2008-2017 (segundo trimestre)



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, 2008-2017.

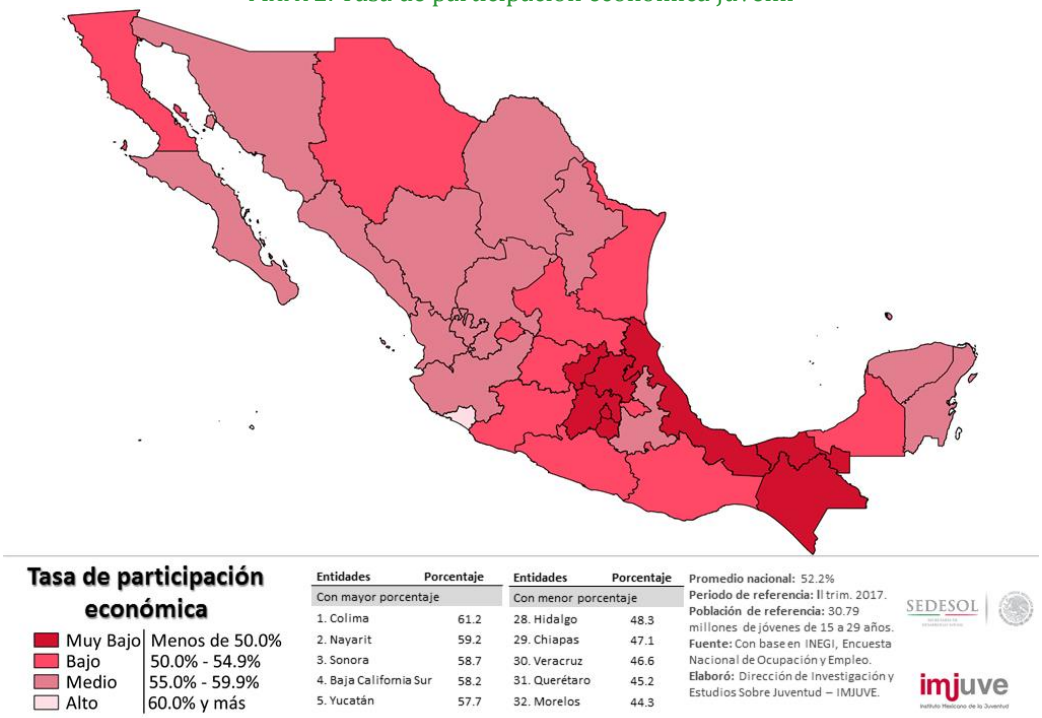
A nivel espacial, la participación económica de las y los jóvenes es mayor en las entidades de Colima, Nayarit, Sonora y Baja California Sur, entidades ubicadas en la costa occidental del país. Por otro lado, las entidades con menor participación económica de los jóvenes se encuentran en la región central.

Las tasas de desocupación y de presión general, que tienen comportamientos similares en el tiempo, no necesariamente lo tienen a nivel espacial, sobre todo en las entidades con menores porcentajes.

Las entidades con mayor informalidad laboral son Oaxaca, Guerrero y Chiapas, con más del 80% de la población joven ocupada en esta situación; mientras que Chiapas, Veracruz e Hidalgo tienen las tasas de condiciones críticas más altas del país.

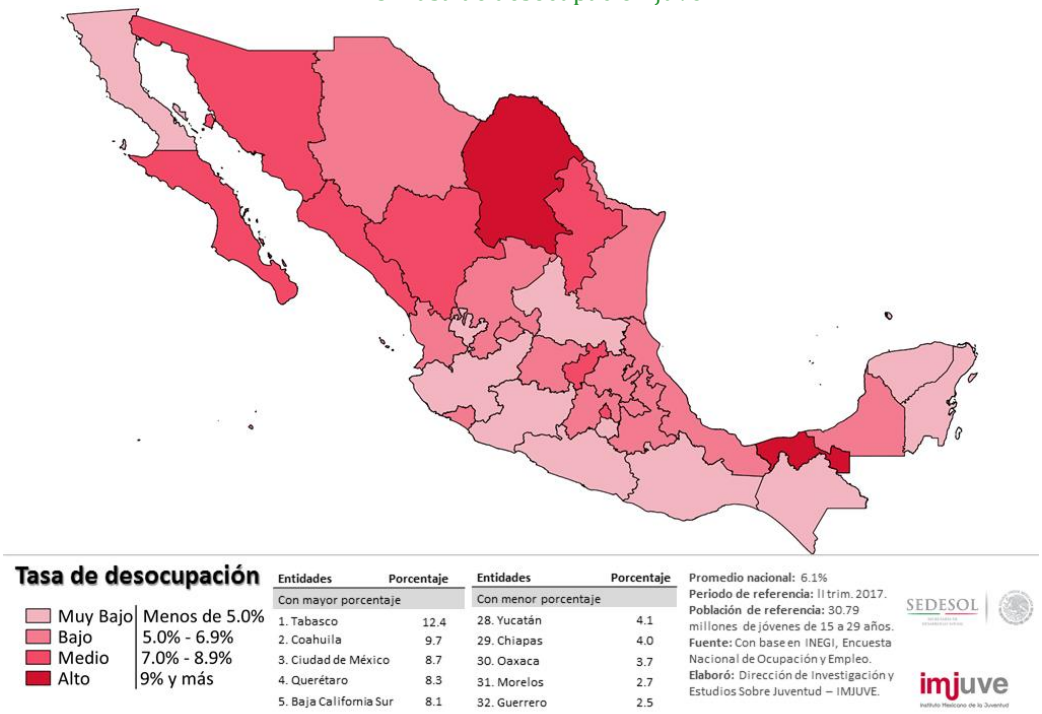
Contrario a otros fenómenos socioeconómicos del país, las condiciones de ocupación juvenil no muestran comportamientos definidos a partir de las regiones económicas.

MAPA 2. Tasa de participación económica juvenil



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, II-2017.

MAPA 3. Tasa de desocupación juvenil

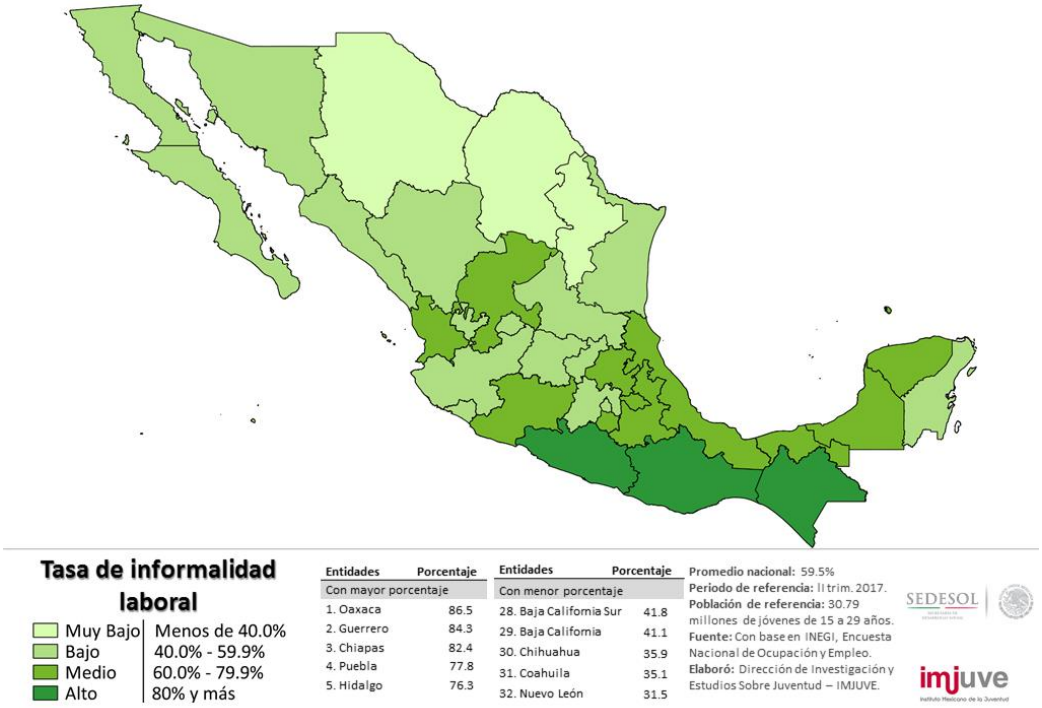


Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, II-2017.

MAPA 4. Tasa de presión general juvenil

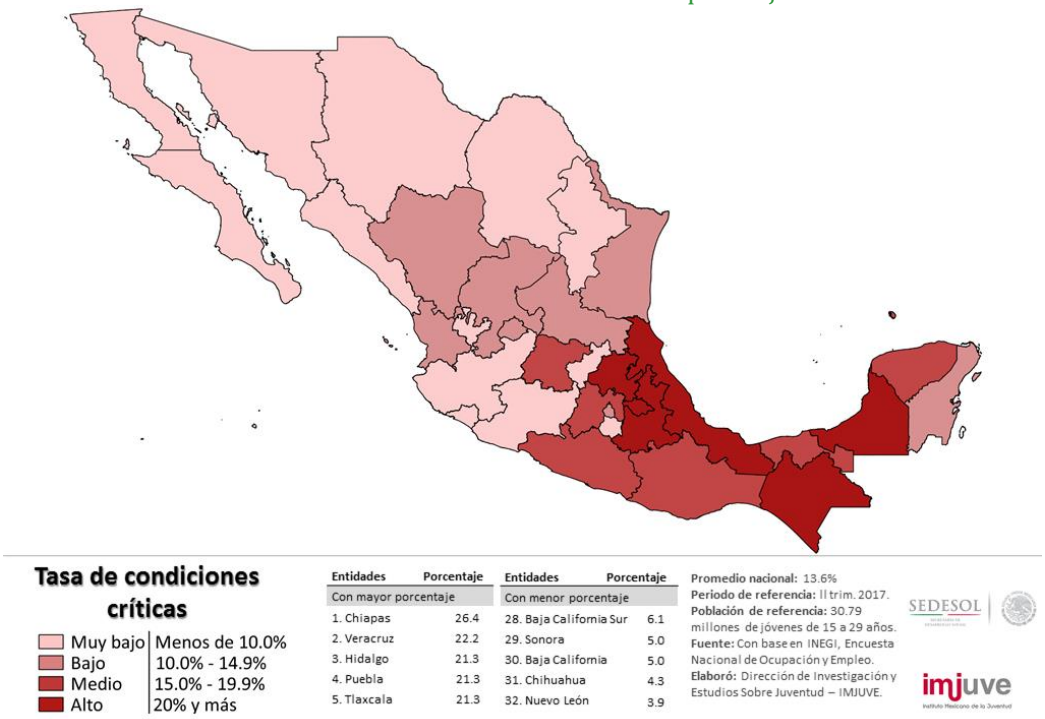
Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, II-2017.

MAPA 5. Tasa de informalidad laboral juvenil



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, II-2017.

MAPA 6. Tasa de condiciones críticas de ocupación juvenil



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, II-2017.

Fuentes de información y bibliografía

- INEGI (en línea), E*ncuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Indicadores estratégicos*, segundo trimestre de 2017, descargado el 14 de agosto de 2017 en http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/enchogares/regulares/enoe/
- INEGI (en línea), E*ncuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Microdatos*, segundo trimestre de 2017, descargado el 14 de agosto de 2017 en http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/enchogares/regulares/enoe/
- INEGI (en línea), *Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo 2014, Microdatos*, descargado el 14 de agosto de 2017 en http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/enchogares/especiales/enut/2014/default.html
- Negrete, Rodrigo y Gerardo Leyva (2013), "Los NiNis en México: una aproximación crítica a su medición", *Datos y Espacio. Revista Internacional de Estadística y Geografía*, Vol. 4, Núm. 1 enero-abril, pp. 90-121.

imjuve

Instituto Mexicano de la Juventud

Este programa es público, ajeno a cualquier partido político. Queda prohibido su uso para fines distintos al desarrollo social.